

giosa de su Estado", haciendo de ella no el fundamento, que en el mismo poder reside lógicamente, sino una simple apariencia astuta para dar curso legal en el mundo en que se publica su obra, a la moneda que él acuña. Este es el punto de partida del intento de Hobbes: variar de todo contenido la fórmula de la "realeza de Cristo", por medio de la religión natural de ese Estado de fuerza. Para Braun, "Leviathan" es un profético preanuncio del moderno totalitarismo, del tantas veces considerado "mundo adulto". En el libro queda solamente reseñada la tensión dialéctica, unilateral, de Hobbes. La exégesis será emprendida en la segunda parte. De momento, esta es la novedad de la obra de Braun: hacer la investigación teológica de la obra de Hobbes no sobre las afirmaciones de tipo religioso, de sentido estrictamente estratégico, sino sobre el intento de fondo, secularizador.

JUAN JOSÉ GIL CREMADES

BRISSET, Jacqueline: *Les idées politiques de Lucain*. Les Belles Lettres, París, 1964, 236 págs.

Este libro contiene una investigación de la opinión del gran pensador cordobés sobre la evolución histórica que condujo a Roma desde la República hasta el Principado.

Lucano vivió junto a Séneca, en relación con la alta sociedad romana. Los primeros tiempos del poder de Nerón prometían respetar al Senado y a los cónsules. Hablaba de restaurar el esplendor del tiempo de Augusto. Pero trató solamente de robustecer su propio poder y de convertir a los demás en servidores suyos. Pronto se manifestó absolutista y despótico en todas sus decisiones. Los intelectuales de su tiempo —los estoicos— le parecieron prontamente peligrosos para su régimen, dado que poseían argumentos contra su concepción del poder. En este contexto Lucano redacta *La Farsalia*, cuyo protagonista es Pompeyo, el último adalid de los republicanos.

Lucano sitúa las luchas de Pompeyo en el movimiento histórico de su tiempo. La guerra civil se ha hecho inevitable por causas políticas, sociales, morales y económicas. Causa próxima es la inestable fórmula política del Triunvirato. Causa más lejana el proceso de decadencia del Estado romano, a través del lujo de los ricos, de los latifundios, de la generalización de la esclavitud como mano de obra barata, la agitación revolucionaria entre las clases desposeídas. Además hay una serie de factores imprevisibles que Lucano califica de fuerzas de los dioses y de la suerte.

*La Farsalia* es un poema de un intelectual de la oposición. Lucano se opone al régimen absolutista y dictatorial establecido. La crítica contra Nerón contiene referencias numerosas y de distinta índole. Su intervención en el asesinato de Agripina. El saqueo de templos en

Grecia. El asesinato de Octavia. La introducción de modas orientales. La crueldad de las ejecuciones de muerte. El lujo excesivo del emperador. La concentración económica en un Fisco que era el verdadero soberano sobre el país. La utilización del ejército, en una perversión de sus fines, para reprimir la libertad de los ciudadanos, lo cual constituye una ilegitimidad del poder asentado sobre la fuerza de las armas, hasta el punto de que el Senado debería deponer al emperador. El régimen de poder familiar, etc. Lucano señala datos característicos de lo que en su opinión es la tiranía: robo afortunado, abuso de poder, es denigrante obedecer al tirano, los tiranos se sirven de los malvados, virtud y absolutismo no caben juntos, el Tirano aplasta al Senado por el terror, suprimiendo la libertad de palabra en el Senado se mata la libertad, un poder sin réplica se transforma en tiranía. En Farsalia la libertad republicana, consistente en el ejercicio de los derechos cívicos fundados en la ley positiva, ha desaparecido. Pero —aquí aparece el filósofo estoico— cuando un gobierno tiránico suprime igualmente el ejercicio de los derechos fundados por la ley natural, aún queda la posibilidad de seguir libre interiormente, inaccesible a todos los ataques de la tiranía. La constancia inquebrantable de Catón constituye tal ejemplo, aunque el Principado se había transformado en Tiranía, cuya desaparición era, a su vez, requisito para la reconquista de la libertad —aunque el propio régimen del Principado no fuera sustituido por una verdadera República—. Pues el Principado podía ser compatible con la libertad. Esta consistía en la ausencia de contaminación con las costumbres del absolutismo oriental, en el respeto a la competencia del Senado, gobernando por la razón y sin apoyarse exclusivamente en el ejército, no empleando engaños ni hipocresía.

La primera preocupación de Lucano en su *Farsalia* es describir la fuerza de la libertad moral que permite triunfar de todas las opresiones exteriores, cualesquiera que sean. Representar, frente a un mundo hostil, a un hombre que le resiste por la sola fuerza de su *virtus* (hombría), afirma la existencia de una revancha de orden espiritual en favor de quienes se resisten a dejarse anegar por la fuerza brutal victoriosa. La *virtus* verdadera sólo en la desgracia se manifiesta plenamente. Desde este punto de vista el protagonista es Catón. Mas su actitud le llevó a ser objeto de la hostilidad de Nerón y a la muerte que Lucano no podía evitar. El estoicismo (Escuela Media) recomendaba a sus adeptos cumplir sus deberes de ciudadanía y servir a la patria con todas sus fuerzas. Tales preceptos podían conducir a la reivindicación del derecho a la rebelión, y la libertad interior podía impulsar a emprender alguna acción contra la tiranía. No se trataría ya de restaurar el régimen republicano, sino simplemente de librar al país del tirano. Pues la causa mayor de degeneración en tiranía era el servilismo y la bajeza del Senado, corrompido al ser designados los indignos o presionando cuando sus miembros están en peligro de su vida ante el despotismo absoluto, y, en definitiva, Lucano creía en la realidad de la libertad humana, así como en la bondad de la Providencia independientemente de los reveses del Destino.

A. SÁNCHEZ DE LA TORRE